

CAPÍTULO 3

¿Contenido sospechoso? ¡Usa tu caja de herramientas!

FRANCISCO JAVIER RODRÍGUEZ LOZANO¹

JOATAM ELESEDEO DE BASABE IBARRA²

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.244.03>



Vamos a iniciar con una analogía este capítulo: cuando un plomero detecta una fuga, o un carpintero llega para arreglar esa puerta que desde hace días está caída, ambos profesionales van preparados con su caja de herramientas con todo lo necesario para arreglar el problema.

Esta estrategia la aplicamos los reporteros cuando detectamos contenido sospechoso en las redes sociales o en las plataformas de mensajería instantánea, como WhatsApp o Telegram. Aunque lo deseable es que la sociedad cuente con elementos para verificar la información, la realidad es que los periodistas son los profesionales que cuentan con esas cajas de herramientas. ¡La buena noticia es que todos podemos usarlas!

¹ Maestro en Periodismo Digital por la Universidad de Guadalajara, México. Semanario del periódico Vanguardia e Ibero Torreón. Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-4178-0488>. Correo electrónico: paco1rolo@gmail.com

² Maestro en Periodismo Digital por la Universidad de Guadalajara, México. Asociación de Periodistas de Ensenada y Red Mexicana de Periodistas de Ciencia. Correo electrónico: joatam.debasabe@udgvirtual.udg.mx

¿Cuántas veces no habrás recibido un mensaje de WhatsApp que alertaba a la población por una supuesta amenaza? ¿O un mensaje de voz de una persona que difundía un contenido alarmista? ¿En cuántas ocasiones no has escuchado de alguien decir que habrá un toque de queda en tu ciudad, que están ocurriendo “narcobloqueos” o que dejarán de vender cerveza? ¿Ha llegado a tu celular un enlace que al darle click te lleva a un portal de “noticias” con un encabezado con la supuesta detención de una persona importante? ¿O el anuncio falso de un concierto de tu banda favorita en tu ciudad? ¿O la supuesta muerte de un personaje famoso de la farándula, la política o el deporte?

La desinformación se propaga socialmente en muchos formatos: de voz en voz, a través del discurso o en redes sociales, por ejemplo. Y para cada tipo de desinformación hay herramientas y antídotos.

A continuación, presentamos varias situaciones de desinformación y cuáles son las cajas de herramientas de las cuáles los periodistas y verificadores echan mano para corroborar los datos y no ser engañados.

Noticias falsas en texto

Uno de los refranes populares más arraigados en el periodismo es: “si tu mamá te dice que te ama, verifícalo”. Sin embargo, este dicho no lleva consigo lo necesario para corroborar que nuestra madre nos ame. Verificar es la esencia del periodismo. La verificación se trata de un proceso de búsqueda de pistas y de recogida de pruebas que confirmen los hechos (First Draft, 2020a).

La necesidad de verificar empieza con el simple hecho de que mucha de la información de nuestras fuentes es errónea (Buttry, 2019). Puede ser que mientan intencionalmente o que existan otras razones para hacerlo (políticas, económicas y hasta culturales). Por ejemplo, que el gobernador de mi Estado asegure en su informe de gobierno que la incidencia delictiva en el último año ha disminuido, cuando las cifras indican lo contrario. O que las fuentes inocentemente difundan información equivocada, por ejemplo, que el entrenador de la selección mexicana de fútbol diga que hay más porteros mexicanos que extranjeros en la liga local, sin ser cierto.

También pueden malinformar por falta de contexto o entendimiento; por ejemplo, cuando un político difunde información científica sin ser ningún experto.

El trabajo del periodista es dudar de todo lo que ve, lee o escucha. Cuestionar el material que le proveen las fuentes, dudar de la declaración, de la frase, de la cifra y preguntar: ¿cómo sabes eso?

Para Buttry (2019), la verificación emplea una mezcla de tres factores:

- 1) **El ingenio**, la persistencia, el escepticismo y la habilidad de una persona.
- 2) **El conocimiento**, la confiabilidad y la honestidad de las fuentes, y la cantidad, variedad y confiabilidad de las fuentes que puede encontrar y persuadir para hablar.
- 3) **La documentación** (p. 17).

Las noticias falsas en texto se muestran de distintas formas. Un ejemplo es un portal de “noticias” falso que se presenta como medio de comunicación auténtico, pero que es creado para difundir propaganda a favor o en contra de una persona. Es decir, entra en la categoría de contenido fabricado.

Las notas que se presentan como originales de un medio, pero no lo son y se difunden mediante las redes sociales o por WhatsApp, entran en la categoría de contenido impostor.

Las notas alteradas en donde se crea un encabezado sin conexión con el contenido del texto o viceversa, se le conoce como *Clickbait*.

Un ejemplo de noticia falsa en la que han caído muchas personas, servidores públicos o políticos incluidos, es el del uso de la imagen de una persona, hombre o mujer, a quien le atribuyen ser un supuesto estudiante o científico destacado, pero que no cuenta con el apoyo del gobierno, o contrario, que recibe todo el apoyo del gobierno sin tener méritos.

Imagen 1. Contenido impostor y fabricado en el que se hace pasar a actores o actrices



pornográficas como supuestos científicos.

Fuente: elaboración propia con base en capturas de pantalla de diversas cuentas de Twitter, hoy X.

Estas noticias falsas son una burla en la que han caído muchas personas, incluidas personalidades de la política y el periodismo. Además, es una forma de burla o meme, pues las imágenes de las personas corresponden a un actor y una actriz de películas de pornografía.

Otro ejemplo consiste en difundir una noticia falsa usando los logotipos de un medio de comunicación acreditado. Como el siguiente ejemplo:

Imagen 2. Comparativo de portadas original y alterada de El Universal.



Fuente: elaboración propia con capturas de pantalla tomadas de El Universal (3 de mayo de 2019) y diversas redes sociales.

La imagen 2 presenta una portada del periódico *El Universal*, la cual fue alterada para difundir una noticia falsa que afectaba al ex gobernador de Quintana Roo.

Como lo referimos en el capítulo dos, lo primero que tienes que hacer es cuestionar lo que lees y verificar la autenticidad de la información.

A continuación, te compartimos algunas Pistas para chequear, de Pablo Medina Uribe (2019), quien ofrece otras estrategias para reconocer la desinformación en los textos:

Infografía 1. Estrategias para verificar si una nota o texto es confiable



Fuente: Medina (2019).

Verificar en X (antes Twitter)

Las redes sociales, además de tener bondades para el periodismo, se han convertido en canales de desinformación. La red social que antes se llamaba Twitter, y que fue rebautizada a X, se ha convertido, quizás, en el canal preferido para propagar desinformación. Tan sencillo como que cualquier persona con un dispositivo móvil puede escribir un tuit con información falsa y difundirlo masivamente.

Otra preocupación es la facilidad con la que una persona puede crear una cuenta de X o utilizar insignias o logos de un medio, organismo, instituto acreditado o simplemente la fotografía de alguna personalidad conocida a quien le atribuyen una información falsa.

Un ejemplo de malas prácticas en X fue la suplantación de identidad del periodista Joaquín López Dóriga para asegurar que el presidente Andrés Manuel López Obrador había muerto. La información evidentemente era falsa, como lo desmintió después el mismo comunicador.

Imagen 3. *Publicación en X con noticia falsa.*



Fuente: tomada de la red social X, antes Twitter el 15 de junio de 2022.

Esta situación se agudizó con la compra de Twitter por parte del magnate Elon Musk, ya que la empresa decidió retirar la verificación (mejor conocida como palomita azul) a periodistas y personajes públicos, la cual servía para que los usuarios contaran con la certeza de que aquella cuenta realmente pertenecía a la persona que aparecía como titular.

Otro de los cambios de X impulsados por Musk fueron las verificaciones, las cuales tienen que ser pagadas a través del servicio “Blue” y esto provocó que se usurparan identidades, e irónicamente, las cuentas “pirata” tuvieran la palomita de verificación. En el colmo de la hilaridad, hasta la cuenta del dueño de Twitter, Elon Musk, fue usurpada (Semanal, 2022). La palomita azul, que antes era sinónimo de confianza, hoy no aporta ningún valor agregado en términos de confianza a las audiencias.

Sin importar que a partir de julio de 2023 Twitter cambió su nombre a X, continúan abundando los *bots* y troles (cuyo rol ya explicamos en el capítulo 1 de este libro), así como las cuentas marioneta (cuando una persona maneja varias cuentas).

Ejemplo de desinformación en X (antes Twitter)

El 7 de febrero de 2022, la cuenta @ElHeraldoDeCoah publicó un tuit donde refería que Pedro Carrizales, alias “El Mijis”, había sido encontrado sin vida a un costado de la carretera federal mexicana número 53 y aseguraba que la Policía Federal de Caminos había dado con el cuerpo.

El tuit de la cuenta –que ya fue eliminada– recibió muchas reproducciones y comentarios, inclusive de personajes nacionales. Sin embargo, la información era falsa como lo verificaron inclusive agencias como AP.

Imagen 4. Publicación en X con noticia falsa.



Fuente: Tomada de X, el 8 de febrero de 2022

En este ejemplo, los elementos básicos para verificar que la información era falsa fueron:

- Para empezar, el tuit mencionaba a la Policía federal de caminos, corporación que desapareció hace años.
- Segundo, El Heraldo de Coahuila no existe, sino que se usó el logotipo de *El Heraldo de Saltillo*, un periódico acreditado de Coahuila.
- Posteriormente tanto la familia de Carrizales, como *El Heraldo de Saltillo* desmintieron la información.

Recuerda que siempre que encuentres contenidos en las redes sociales, debes de realizar una serie de comprobaciones para asegurar que lo que se difunde es verdadero.

Infografía 2. Pasos para verificar información en X (antes Twitter)

Pasos para verificar información en X (Twitter)

Confirmar la información:

con las personas involucradas: si se hace alusión a una persona, una empresa o un gobierno, lo mejor siempre es acudir a las personas, voceros o representantes para verificar los datos

Contrastar información:

siempre cuestiona la estadística o el discurso de quien publica un tuit. Si se trata de un dato, por ejemplo, pregunta por la fuente que lo respalda y corrobora la información. Quizá se trata de un dato sin contexto.

Revisar la fuente de publicación:

su página web, el número de seguidores, el año en que se inició en Twitter, el número de tuits. Todo ello puede ser clave para detectar que se trata de un perfil que busca desinformar

Buscar otras fuentes:

no te quedes con la primera información que lees, pregúntate si alguien más publicó la información; si no encuentras nada, posiblemente se trata de una desinformación

Acude a los perfiles reales:

si recibes capturas de pantalla de supuestos tuits, verifica que efectivamente se haya publicado.

Fuente: elaboración propia.

Herramientas para verificación en X (antes Twitter)

A continuación, te compartimos algunas herramientas que te pueden ayudar en la tarea de corroborar información en X.

Twitonomy: se trata de una plataforma en línea que sirve para conocer las estadísticas de una cuenta de X. Muy útil para saber cuándo fue creada una cuenta, la evolución de sus tuits, los usuarios que retuitean o interactúan con más frecuencia las publicaciones, la ubicación, entre otras.



Trendsmap: esta aplicación realiza un análisis de las tendencias en X en el momento y rastrea el origen de las tendencias, lo que puede ser muy útil cuando se posicionan *hashtags* que buscan desprestigiar o difundir información falsa.



Hoaxy: permite rastrear la fuente original y la propagación de noticias en internet. Fue desarrollado por el Observatorio de Redes Sociales de la Universidad de Indiana, Estados Unidos.



Botometer: comprueba la actividad de una cuenta de X y le da una puntuación. La más alta significa que es similar a la de un Bot.



Bot Sentinel: es una plataforma de investigación que comprende datos científicos, aprendizaje automático, ingenieros e investigadores especializados enfocados a identificar información errónea y desinformación.



Expertos espurios

En la red abundan ejemplos de personas que se han hecho pasar por expertos en algún tema, sin serlo en verdad, o incluso notas periodísticas en las que se citan a estos falsos especialistas. Estos personajes, al emitir un mensaje erróneo, son autores de *fake news*, que tienden a hacerse virales cuando se distribuyen por los medios digitales; sin embargo, han ocasionado desinformación desde antes de las nuevas tecnologías.

Pensemos en una persona que se hace pasar por un experto en epidemiología, tiene autoridad en el sector de la salud y acceso a un robusto mecanismo de difusión. Ahora imaginemos que se le ocurre decir que no

es necesario usar cubrebocas, mientras se desarrolla una letal pandemia de coronavirus. Los efectos de hacer caso a esa declaración pudieran ser catastróficos.

Ahora pensemos en una persona que está al frente de una nación, una de las más poderosas del mundo, y se le ocurre decir públicamente que el covid-19 se cura tomando hidroxiclороquina. Las consecuencias de creer esa declaración también serían mortales.

En este mismo tema de la pandemia de coronavirus, imaginemos que un gran número de personas, incluyendo personal médico, asegurara que las vacunas contra el covid-19 no son efectivas para prevenir la enfermedad y que, por el contrario, son nocivas para la salud.

Bueno, todos estos ejemplos, por desgracia, son reales. Por ello es de vital importancia saber qué hacer para no “caer en las garras” de la desinformación, para evitar creerla y no compartirla. En este apartado vale la pena recordar la caja de herramientas que ofrecen para el tema del covid-19 las fuentes oficiales como la Organización Mundial de la Salud y la Organización Panamericana de la Salud, mencionadas en el capítulo 2 de este libro.

Herramientas o estrategias para detectar información pseudocientífica

Es preciso verificar la experiencia y las credenciales de alguien antes de aceptar su opinión o información como verdadera. Es fundamental desarrollar el pensamiento crítico y la alfabetización mediática para evitar la propagación de la desinformación.

El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos del Gobierno de Argentina propone seis pasos para no dejarse engañar por las noticias falsas:

Infografía 3. Seis consejos para detectar información pseudocientífica



Fuente: Ministerio de Justicia del Gobierno de Argentina (2024).

Declaraciones manipuladas

Otra de las modalidades de las *fake news* es la manipulación de los discursos o las declaraciones. Difundir la voz de un personaje público que dice cosas reprobables es una manera efectiva de desinformar, ya que las audiencias tienden a creer en lo que escuchan, más si se les hace pensar que es una filtración exclusiva.

Un caso que dio la vuelta al mundo en 2022 fue el de un audio en el que se escuchaba al presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, ha-

ciendo una serie de declaraciones controversiales, entre otras, que no le interesaban los muertos por la pandemia y que había recibido 956 millones de pesos para la campaña de 2021.

Las plataformas de verificación de noticias El Sabueso, Verificación AP, Newtral y EFE Verifica fueron algunas de las que dieron cuenta de la falsedad de este material sonoro, que resultó ser la compilación de fragmentos de una entrevista que le hizo Epigmenio Ibarra al mandatario mexicano, entremezclada con algunas intervenciones en una de sus conferencias matutinas.

Raúl Rueda, ingeniero de audio de Cicuta Records, fue el creador de la pieza, y explicó el proceso de producción de dicho material en un video que publicó en TikTok, con el fin de advertir a la población acerca de lo fácil que es manipular las declaraciones y engañar a las personas.

Este tipo de fabricaciones y alteraciones se vuelve más fácil de realizar con las herramientas de la inteligencia artificial a las que tenemos acceso hoy en día, por lo cual los periodistas y los ciudadanos nos enfrentaremos a nuevos retos.

Mientras son peras o son manzanas, para verificar si un audio o una declaración que aparece en una nota o en un mensaje de WhatsApp es real, como en todos los demás casos, lo recomendable es verificar la fuente de origen. En caso de que no se pudiera identificar o que fuera de confianza cuestionable, lo mejor será descartar su veracidad, no hacerle caso y jamás compartir.

Otra de las estrategias es buscar en internet noticias relacionadas, con el fin de identificar si también fue publicado por medios confiables o, por el contrario, la información fue desmentida por una de las plataformas que se dedica al *fact checking*.

Verificar el discurso: cifras, presupuestos o estadísticas manipuladas

La verificación en el periodismo no abarca únicamente a esos extraños y desconocidos *bots*, o a esa fotografía que llegó a tu WhatsApp porque la enviaron en el grupo de la familia o ese portal malicioso que únicamente busca diseminar información falsa.

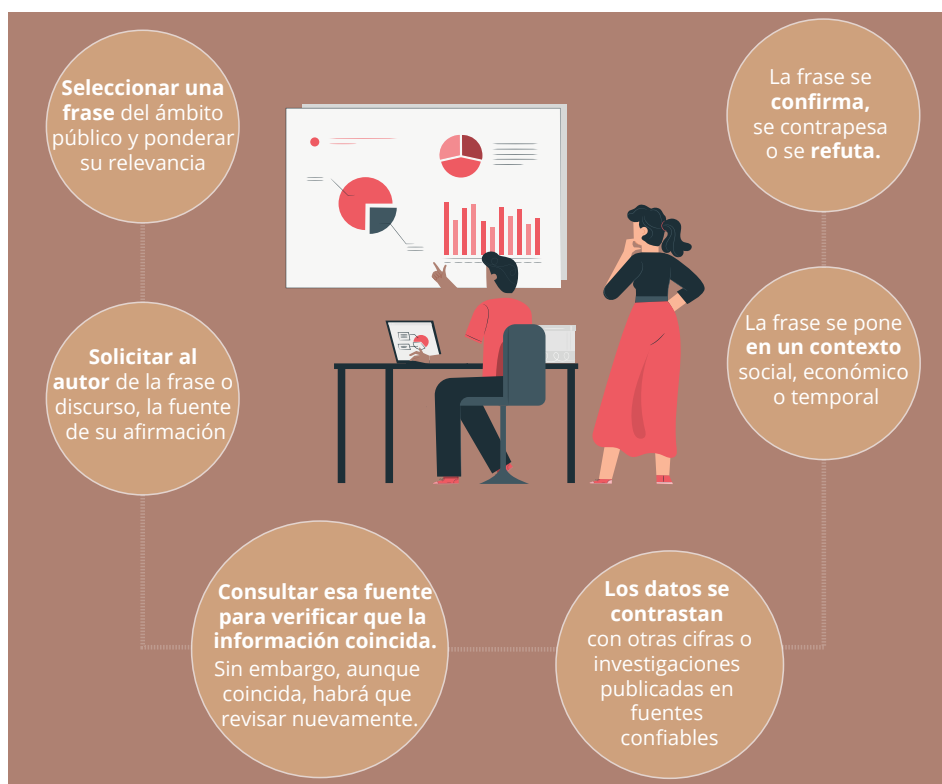
El periodismo, lo dicen en las clases más elementales de este oficio, consiste en contrastar fuentes y corroborar la información. Y eso abarca, o debería de incluir, lo que se “informa” en boletines, ruedas de prensa, entrevistas banqueteras, informes de gobierno o conferencias “mañaneras”.

Desafortunadamente, la dinámica ágil del periodismo ha caído en una especie de reproducción automática y textual de lo que dicen las fuentes. “Pareciera que cualquiera puede hacer afirmaciones públicas sin tener que pasar primero por un filtro de contrapreguntas o revisiones” (Medina, 2019).

En ese sentido, es muy fácil que el presidente de la república diga que la violencia ha disminuido cierto porcentaje y se publique automáticamente sin corroborarlo. O que el gobernador de tu estado asegure que los índices de pobreza se han reducido en su sexenio, o que un alcalde presuma la creación de “X” número de empleos.

En estos casos, el chequeo depende de que se reporten afirmaciones, datos y cifras para poder revisarlos.

Infografía 4. ¿Cómo verificar discursos, cifras, presupuestos o estadísticas?



Fuente: Metodología de El Sabueso, en Animal Político (2015).

Diseño: Myrna Angélica Aceves Velázquez (2024).

Sin embargo, si no se tiene acceso al autor para obtener la fuente o si no se menciona en su discurso, recomendamos hacer una búsqueda documental que dependerá de la situación:

- 1) Hacer una búsqueda de datos abiertos. Existen muchas plataformas (dependiendo del tema) que cuentan con bases de datos libres de consulta, como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) o el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). También sugerimos visitar la página web del gobierno de México, donde se encuentra a su vez la canalización a muchas bases de datos del Gobierno federal (<https://datos.gob.mx/>). Si nos lees en otro país, seguramente allá tienen alguna institución similar.
- 2) Realizar una investigación en sitios especializados en contratos públicos como Compranet.
- 3) Llevar a cabo una búsqueda de informes como auditorías estatales o federales.
- 4) Hacer una búsqueda de las cuentas públicas o avances de gestión financiera.
- 5) Acudir con organismos no gubernamentales que procesan datos.
- 6) Realizar solicitudes de información a través de la Plataforma Nacional de Transparencia.
- 7) Hacer una búsqueda de estudios especializados. Te puede servir el Google académico o bases de datos de revistas científicas especializadas (Scopus o Web of Science).

Finalmente, si el discurso no trae consigo una cifra o fuente para contrastar, pero la persona afirma o niega una situación, por ejemplo, que “la exposición al sol no provoca cáncer de piel”, puedes acudir a las entrevistas con expertos. En cada universidad cuentan con una oficina de comunicación social que pue-

de gestionar el contacto con especialistas en todas las áreas del conocimiento. ¡Por supuesto, te recomendamos la de la Universidad de Guadalajara!

¿Te llegó ese audio donde te advierten de un toque de queda?

¿A quién no le ha llegado un audio al WhatsApp o al Messenger, con un discurso alarmista que habla de una mafia que le saca los órganos a los niños, un toque de queda que se aplicará en la ciudad, supuestas amenazas de futuros narcobloqueos o alguna falsedad respecto a la pandemia?

Las noticias falsas tienen múltiples formas y las estrategias para llegar a las personas son cada vez más elaboradas, y los audios son una de estas modalidades. En ocasiones las *fake news* no solo buscan desinformar, sino también crear psicosis social o sacar provecho directo de las personas, ya sea robando su identidad, sus datos e incluso su dinero.

A continuación, presentamos algunas modalidades de desinformación que, según la guía *Comprender el desorden informativo* (First Draft, 2020b), pueden ser clasificadas como contenido impostor o contenido fabricado.

Infografía 5. Modalidades de contenido impostor o contenido fabricado



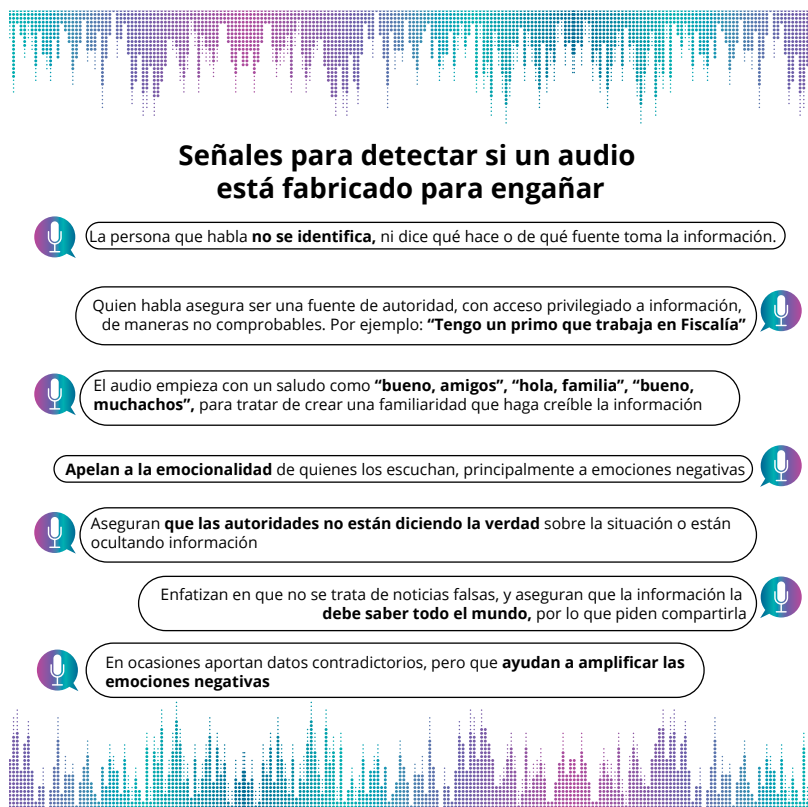
Fuente: elaboración propia con ilustraciones de Myrna Angélica Aceves Velázquez (2024).

Audios alarmistas

Como veíamos en este mismo capítulo, en ocasiones los audios contienen declaraciones manipuladas; sin embargo, es importante también mencionar que a veces los audios son completamente falsos, es decir, fueron fabricados con la intención de engañar.

La plataforma de verificación Colombia Check (2020) realizó una guía en la que se enumeran características de mensajes sonoros que desinformar sobre el coronavirus, pero que bien se ajustan a cualquier tipo de situación, por ejemplo, crisis de inseguridad o eventos violentos. Te las compartimos en este recuadro.

Infografía 6. *Señales para detectar si un audio está fabricado para engañar*



Fuente: Colombia Check (2020); diseño: Myrna Angélica Aceves Velázquez (2024).

Hemos observado también que agregan frases como: “La prensa está comprada y es tapadera”, “El gobernador no quiere que esto se sepa”, “Esto no va a salir en los medios”, “Ya están concentrando a todos los médicos”, etcétera.

Por si fuera poco, la inteligencia artificial cuenta con herramientas que permiten manipular las voces, para que no se pueda escuchar la tesitura original de quien habla. Una de estas herramientas para modificar la voz se llama “*Fake You*”.

Las motivaciones para fabricar estos audios alarmistas pueden ser tan banales como bromear, pero en otras ocasiones puede haber intereses políticos, económicos o criminales para beneficiarse de la psicosis, extorsionar o golpear a adversarios.

Sin embargo, independientemente de las motivaciones, lo importante es que generan daño de todas formas. Como lo hemos explicado, por desgracia la desconfianza en las autoridades abona el terreno para que haya quienes crean estas supuestas alertas, más aún en lapsos de terror y zozobra como los que se viven en diferentes regiones de México y algunos países de Latinoamérica.

Por eso, si detectas las señales de alarma mencionadas lo mejor es no seguir compartiendo el audio y con claridad decirle a tu familia o amigos que esa información es falsa.

Si eres periodista, con más razón, corrobora con fuentes confiables y publica en tus redes sociales los resultados de la verificación para evitar que la desinformación se siga propagando. ¡En ocasiones ni siquiera toma mucho tiempo desmentir estos burdos intentos de crear psicosis y desinformar!

Perfiles falsos de redes sociales

Existen noticias falsas que son ideadas para cometer actos de extorsión, robo de datos o fraudes, entre otros delitos, y para ello se usan cuentas falsas de las redes sociales.

Pensemos en una página de Facebook que simula ser de una dependencia del gobierno, y que anuncia que se entregarán ciertos apoyos a las personas que se registren en un formulario en línea, que ponen a disposición por esa plataforma.

Es en principio una noticia falsa porque no es verdad que la dependencia de gobierno que refiere vaya a entregar los mencionados apoyos, pero además buscan obtener los datos personales y quizás hasta documentos de las personas que caigan en el engaño.

Esos datos y documentos posteriormente los pueden usar para diferentes fines lucrativos, desde venderlos en masa a empresas que los compran para enviar publicidad o hacer encuestas, por mencionar algunos usos o incluso para usarlos en actos de extorsión.

Es importante considerar que estas páginas, así como pueden simular ser de una dependencia de gobierno, pueden también fingir ser el perfil oficial de una figura pública o de un medio de comunicación reconocido, para generar la confianza de sus posibles víctimas.

Como lo hemos reiterado en las hojas de este libro, antes de creer una noticia que vemos en las redes sociales, debemos identificar la fuente y asegurarnos que en verdad sea el perfil o la página que dice ser.

Esto se puede hacer corroborando que cuente con la insignia de verificación que otorgan las redes sociales, aunque en el caso de Twitter actualmente eso no es garantía, porque los usuarios pueden obtenerla al pagar una suscripción.

Otra de las maneras de identificar si una cuenta de red social es genuina, consiste en revisar el número de seguidores que tiene (generalmente las cuentas falsas tienen un número bajo de seguidores), además de observar la información de los supuestos seguidores (como fotografías y tipo de contenido compartido) para confirmar que no se trata de cuentas falsas que se siguen unas a otras, y también consultando en la sección de transparencia de la página o quién es el responsable legal de la misma.

Hay que añadir que tener muchos seguidores tampoco es garantía, porque en ocasiones se compran en masa. Es el caso de personajes latinoamericanos en los que la mayoría de los seguidores son de países asiáticos, lo cual no tiene ninguna coherencia. Esto se puede distinguir con simplemente observar la foto de perfil y confirmar que no provenga de un banco de imágenes. Por cierto, en el siguiente capítulo te daremos algunas herramientas prácticas para confirmar la veracidad de imágenes y videos.

Si en la red social se comparten enlaces a páginas web, es importante ver, antes de abrir el enlace, a qué sitio te dirigirá. En la previsualización que se genera de manera automática debe aparecer la dirección del portal (ejem-

plo: www.noticias.com.mx): si notas algo sospechoso, es mejor no abrirlo, y en el siguiente punto veremos por qué.

Para confirmar la veracidad de un perfil de las redes sociales, realiza la siguiente revisión a partir de los conocimientos que has adquirido hasta el momento, sin olvidar que tu sentido común es clave en cualquier verificación, pues la premisa es “El trabajo del periodista es dudar de todo lo que ve, lee o escucha”:

Infografía 7. Punteo para detectar el perfil en una red social



Fuente: elaboración propia con ilustraciones de Myrna Angélica Aceves Velázquez (2024).

Portales de noticias falsos

Los portales apócrifos en ocasiones también están relacionados con las noticias falsas, ya sea porque se hacen pasar por un medio de comunicación o porque son parte de una trama de engaño, que comienza con una *fake new* que redirecciona a un portal que finge ser una dependencia de gobierno, de una tienda en línea o algo más.

Imaginemos una nota que anuncia la regularización de autos de procedencia extranjera en los estados fronterizos, e incluye un enlace que supuestamente lleva al portal donde se debe hacer el pago que se menciona en el decreto presidencial, pero en realidad la liga es de una página falsa, por lo que el pago que hace la persona va directamente a los bolsillos de un estafador, y peor aún, se queda también con los datos de la tarjeta bancaria para hacer uso de ella.

En otros casos el enlace lleva a un portal falso donde supuestamente están haciendo remates de vehículos o alguna otra cosa decomisada por el gobierno; puede también ser una tienda donde hay súper rebajas, por mencionar algunos ejemplos.

Algo importante en estos casos es identificar la URL del sitio web en cuestión y verificar que sea un sitio seguro (por lo general los buscadores colocan una imagen de candado cerrado al inicio cuando es un sitio seguro y el URL comienza con https).

Otra de las acciones recomendables consiste en analizar a detalle la URL y verificar que realmente corresponda al sitio web, es decir, si dice ser un sitio del gobierno mexicano deberá terminar en .gob.mx, en cambio si dice ser de un comercio, deberá terminar en .com, y si dice ser de una organización no lucrativa, lo normal es que termine en .org, aunque claro, existen excepciones.

Para asegurarnos también podemos poner el nombre de la dependencia o de la tienda en cuestión en el buscador, y desde ahí acceder a su sitio web. En ocasiones las diferencias son pequeñas pero significativas, ya que el cambio de una sola letra en la URL, significa llevarte a otra página web.

Imagen 5. Recomendaciones para no caer en la trampa de un sitio web falso

Recomendaciones para no caer en la trampa de un sitio web



- ✗ Identifica la URL antes de dar click
- ✗ Verifica que el sitio corresponda a la institución o empresa
- ✗ Revisa el dominio (.gob, .com, .edu, .org)
Compara con los resultados que te arroja Google antes de dar click
- ✗ Verifica el enlace en la red social oficial
- ✗ Una sola letra cambiada te lleva a un sitio falso

Fuente: elaboración propia con datos de Blasco (2016).

Diseño de Myrna Angélica Aceves Velázquez (2024).

Es importante tomar en cuenta que la mayoría de las veces, los sitios web falsos imitan el diseño de los sitios originales, de manera que tienen los logotipos y demás elementos que tendría el sitio original; sin embargo, lo que no pueden copiar de manera exacta son las URL, ya que son únicas. Entonces, lo que hacen es generar una que se le parezca, esperando que el usuario no detecte la diferencia, por ejemplo, no es lo mismo www.noticias.com.mx que www.noticias.com.mx o que www.noticias.mx, ¿Notaste la diferencia?

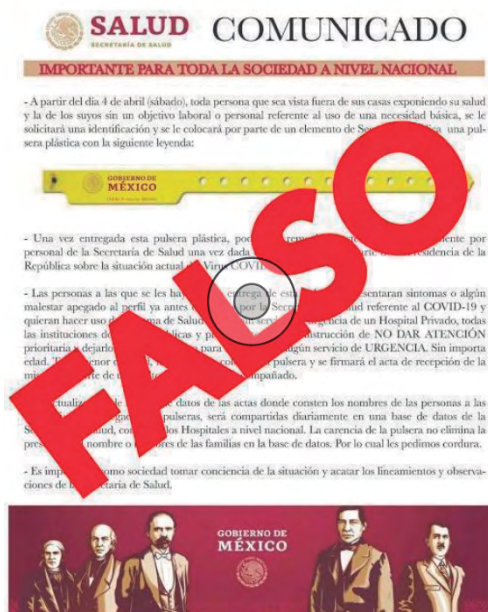
Documentos falsos o manipulados

El tema de la propagación de documentos falsos para desinformar también es común. Esto básicamente ocurre por la suplantación de la imagen de un gobierno, una empresa, un organismo autónomo o un instituto de cualquier tipo.

Imagina lo fácil que resulta tomar la imagen de una empresa o una universidad, redactar un falso comunicado y difundirlo masivamente a través de las redes sociales, WhatsApp o un portal propagandista.

Los documentos que circulan inclusive presentan los logos oficiales. Por ejemplo, durante el inicio de la pandemia, circuló un supuesto comunicado de la Secretaría de Salud Federal que alertaba que se colocarían pulseras amarillas a las personas que fueran vistas fuera de sus casas sin ninguna razón. Además, existía la instrucción de no dar atención de salud a quien portara con dicha pulsera.

Imagen 6. Comunicado falso, atribuido a la Secretaría de Salud del Gobierno de México



Fuente: tomado de WhatsApp.

La Secretaría de Salud negó que se tratara de información real y el caso fue documentado inclusive por verificadores de El Sabueso y la agencia AFP.

Es muy común, por ejemplo, que en temporada de campañas o en pleno día de las votaciones surjan supuestos documentos del órgano electoral “informando” que se anulará el voto si se tacha de cierta forma una casilla o inclusive hasta infundiendo miedo.

En Coahuila en 2023, después del primer debate para la gubernatura del estado, circuló en Whatsapp un supuesto documento con el logotipo del Instituto Electoral de Coahuila (IEC) que difundía una encuesta en la que daba por ganador del debate a un candidato.

Imagen 7. Comunicado falso sobre una supuesta encuesta de salida electoral



Fuente: tomado de WhatsApp.

El IEC tuvo que salir a desmentir esa imagen e informar que su función no es la de realizar encuestas, ni mucho menos divulgar publicaciones de

preferencias electorales. ¿Pero cuántos de los que vieron la imagen falsa, se enteraron del desmentido? Ese es el daño que hace la desinformación, cuyo efecto en ocasiones ya no puede corregirse.

Infografía 8. *Estrategia para evitar caer en desinformación*



Fuente: elaboración propia con datos de la International Federation of Journalists (s/f).